
VALORES NORMATIVOS DEL
CUESTIONARIO INFANTIL DE EMOCIONES POSITIVAS (CIEP)

Oros, L.^{1,2,3}; Ventura León, J.L.,⁴; Chemisquy, S.⁵; Meier, L.^{2,6}; Hendrie Kupczynszyn, K.²; Olivera, F.

2,7

1.- CIPP-UCA-CONICET

2.- Universidad de la Cuenca del Plata

3.- Universidad Adventista del Plata

4.- Universidad Privada del Norte

5.- Universidad Católica de las Misiones

6.- Universidad Nacional de Formosa

7.- Universidad Nacional de Misiones

Contacto: fernico_olivera@hotmail.com

Palabras clave: Emociones positivas; Niños; Cuestionario; Baremo

Introducción

La identificación y el diagnóstico preciso de los factores personales y contextuales que pueden contribuir al crecimiento saludable durante los primeros años de vida representan un desafío impostergable para la Psicología, ya que no sólo permiten detectar la prevalencia y el desarrollo deficiente de tales recursos sino también sentar las bases para la elaboración de planes de salud mental basados en la evidencia. Dentro de los factores personales, viene cobrando cada vez mayor atención la exploración de la experiencia emocional positiva, de sus facilitadores, de su adecuada regulación y de su impacto sobre el bienestar físico y mental. En Argentina, en el año 2014, se publicó el Cuestionario Infantil de Emociones Positivas (CIEP), que permite evaluar de manera válida y confiable la experiencia de alegría, gratitud, serenidad, simpatía y satisfacción personal en niños y niñas de entre los 8 y los 12 años de edad. Este instrumento ha resultado útil para el ámbito de la investigación, pero aún se desconocen sus valores de referencia poblacional. La falta de valores normativos del CIEP dificulta la categorización muestral, limita la realización de comparaciones interculturales y restringe la transferencia desde el campo de la investigación hacia la clínica, impidiendo que los terapeutas evalúen con precisión la provisión de estos recursos emocionales en sus pacientes infantiles.

Objetivos

A fin de subsanar este vacío de información, el presente trabajo procuró elaborar un baremo para la interpretación de las puntuaciones del CIEP en escolares argentinos de 8 a 12 años de edad, considerando las diferencias por sexo.

Metodología

El tipo de muestreo escogido fue el no probabilístico intencional, según las posibilidades de acceso que permitieron las instituciones educativas donde se realizó la recolección de datos. La participación de los niños y niñas fue voluntaria y estuvo debidamente autorizada por sus padres, madres o tutores legales mediante la firma del consentimiento informado. La muestra estuvo integrada por 2907 escolares (1447 niñas y 1459 varones; 1 caso sin identificación) ($M = 10.16$; $DE = 1.34$), pertenecientes a las provincias de Chaco, Buenos Aires, Entre Ríos, Formosa, Mendoza, Misiones y Tucumán. Los participantes asistían a escuelas primarias de gestión pública y privada, de zonas urbanas y suburbanas. Mediante Análisis de Variancia Multivariados (MANOVA) y Univariados (ANOVA) se estudiaron las diferencias en los puntajes del CIEP en función del sexo. Para estimar los valores normativos se calcularon medias, desvíos y percentiles.

Resultados

El MANOVA reveló diferencias significativas entre niñas y varones ($F_{Hotelling} (5, 2893) = 37.70$; $p = .000$; $\eta^2p = .06$; potencia observada = 1.00). Los análisis univariados indicaron que estas diferencias se producían principalmente en las emociones de gratitud y simpatía. Para ambas emociones, las niñas ($M_{grat} = 13.79$, $DE = 1.93$; $M_{simp} = 9.59$, $DE = 1.86$) obtuvieron valores más elevados que los varones ($M_{grat} = 13.37$, $DE = 2.22$; $M_{simp} = 8.69$, $DE = 2.03$). La diferencia en el puntaje global de emocionalidad positiva entre niñas ($M = 57.16$; $DE = 7.31$) y varones ($M = 55.79$; $DE = 7.91$) también resultó significativa y a favor de las niñas ($F(1, 2898) = 24.56$; $p = .000$; $\eta^2p = .01$; potencia observada = 1.00). A partir de estos resultados, se calcularon las medias, las desviaciones típicas y los valores percentilares del CIEP para cada sexo, según correspondió.

Discusión y Conclusiones

Los resultados obtenidos con relación al sexo estuvieron en línea con la teoría. Estudios previos que han referido diferencias por sexo en las emociones positivas, coinciden en señalar niveles más elevados de agradecimiento y simpatía en las niñas. Esto es razonable dado que tanto la simpatía como la gratitud son emociones de naturaleza empática, y se ha comprobado reiteradamente que las mujeres evidencian mayor empatía y son más sensibles y expresivas que sus pares del sexo

opuesto. Estas diferencias pueden ser explicadas a partir de diversos modelos teóricos, entre los que se incluye el enfoque de estereotipo social de género.

Se espera que los resultados de este trabajo mejoren el fondo de conocimiento disciplinar y estimulen el surgimiento de nuevos estudios que permitan profundizar la comprensión de las emociones positivas, de sus correlatos y de su impacto sobre la salud y el bienestar de los niños y niñas argentinos.